COMUNIDAD CAUTIVADORA

Hechos 2:42-47 · Kaká Monteiro · 7 de junio de 2026

Palabra, comunión, mesa y oración: el pueblo nuevo que creó Pentecostés

LA IDEA CENTRAL

"Una comunidad cautivante no nace de la afinidad, sino del Evangelio en el centro."

Clubes, tribus y equipos reúnen a gente parecida. La iglesia de Hechos reunía a extraños de lenguas y países distintos que, poco antes, ni se conocían, y ahora compartían la mesa y los bienes. Eso solo se explica por Jesús. No es espectáculo ni campaña: es devoción diaria, y la ciudad no puede apartar la mirada.

EL MENSAJE EN 3 MOVIMIENTOS

01 El fundamento: la liturgia de lo ordinario.

Perseverar es terquedad santa, sin fecha de fin. Palabra, comunión, mesa y oración no suenan extraordinarias, y justamente ahí el Evangelio sale del papel. Dios quiere más la perseverancia del lunes por la mañana que el fuego de un evento.

02 La evidencia: temor y presencia.

Las señales confirman el Evangelio, nunca lo sustituyen. El mayor milagro es un corazón de piedra que se vuelve de carne, un extraño que se vuelve familia. En la mesa, como Mefiboset en la mesa de David, nadie mira nuestra debilidad.

03 La marca y el resultado: un amor que se ve.

Nadie fue obligado: fue el Espíritu moviendo corazones y bolsillos. La generosidad hace que las cosas no nos posean. Y el crecimiento no fue fabricado, fue concedido: la iglesia se volvió el Evangelio visible.

LECTURA DEL TEXTO · HECHOS 2:42-47

Hechos 2:42 · El fundamento

Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración. Nada espectacular: la liturgia de todos los días.

Hechos 2:43-45 · Temor y amor práctico

Todos estaban asombrados, y los apóstoles hacían muchas señales. Los que creían estaban juntos y tenían todo en común; vendían sus propiedades y posesiones y compartían según la necesidad de cada uno.

Hechos 2:46-47 · Alegría y crecimiento

Todos los días se reunían en el templo y partían el pan en las casas, con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y disfrutando de la estimación de todo el pueblo. Y cada día el Señor añadía a los que iban siendo salvos.

PREGUNTAS PARA EL GRUPO

Para empezar: piensa en un grupo del que formas o formaste parte: equipo, clase, club. ¿Qué los unía? ¿Cómo era para alguien de afuera llegar allí?

1. El mayor milagro de Pentecostés fue un pueblo nuevo, reunido sin afinidad. ¿A quién de nuestra comunidad jamás tendrías como amigo si no fuera por Jesús? ¿Qué dice eso sobre el Evangelio?
2. Palabra, comunión, mesa y oración: ¿cuál de las cuatro está más fuerte en tu vida hoy, y cuál más débil? ¿Qué te ayudaría a perseverar en ella?
3. Mucha gente evita recibir personas en casa porque la casa no está "perfecta". ¿Qué te impide abrir tu mesa? ¿Qué pasaría si lo hicieras de todos modos?
4. La generosidad de la iglesia de Hechos era espontánea, movida por el Espíritu. ¿Qué tienes que podría ser instrumento de Dios en la vida de alguien esta semana?

PASAJES CLAVE

Ezequiel 36:26, "Les quitaré ese corazón de piedra y les pondré un corazón de carne". El mayor milagro que muestra Hechos 2.

2 Samuel 9:7, "Siempre comerás a mi mesa". David sienta a Mefiboset a la mesa del rey: una imagen de la mesa a la que Dios nos invita, y donde nos invita a recibir a otros.

Juan 13:35, "De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros". Lo que hace cautivante a la comunidad.

PARA CERRAR

Un paso para esta semana. Abre tu mesa: invita a comer a alguien de la iglesia a quien conoces poco, sin esperar a que la casa esté perfecta. Y pide a Dios ojos para ver una necesidad concreta cerca de ti.

Oración. Agradezcan porque el Evangelio convierte a extraños en familia. Pidan perseverancia en lo ordinario (Palabra, comunión, mesa y oración) y un corazón generoso, para que nuestra comunidad sea una señal visible del Reino.

Mira o vuelve a ver el mensaje: apunta la cámara del celular.